

Igualada, 8 de octubre 2025

Estimados socios de AQEIC,

A continuación, les presentamos el texto íntegro, traducido al castellano, de la entrevista realizada a la Dra. Christine Anscombe, presidente de la comisión para la formación de la IULTCS, por Leatherbiz.com.

Líderes del Cuero: La Dra. Christine Anscombe y el Futuro de la Educación en el Sector del Cuero

08/10/2025



La Dra. Christine Anscombe fue nombrada presidenta de la Comisión de Formación (IUT) de la Unión Internacional de Tecnólogos del Cuero y Sociedades de Químicos (IULTCS) a finales de 2024. En esta entrevista, expone sus expectativas para el futuro de la educación en cuero a nivel mundial.

¿Cómo resumiría la formación y educación que recibió en preparación para su carrera en la industria del cuero?



No tenía ningún vínculo familiar con la industria del cuero. Cuando tenía 14 años, en la escuela asistimos a una feria de orientación profesional. Volví a casa con un folleto del Nene College, predecesor del actual Instituto de Tecnologías Creativas del Cuero (ICLT, por sus siglas en inglés) en la Universidad de Northampton. Mi escuela estaba en Northamptonshire, pero nuestra orientadora vocacional nunca había oído hablar del curso de cuero en Nene College y trató de convencerme de que hiciera otra cosa. Sin embargo, la idea se quedó conmigo y decidí postularme.

Creo que tuve suerte de ser aceptada porque no obtuve los resultados esperados en los exámenes finales de secundaria. Recibí mucho apoyo del director del curso, Peter Ellement. En aquella época no era una carrera universitaria. La titulación que obtuvimos al finalizar era un Diploma Nacional Superior, una cualificación de educación superior de carácter profesional. Cursé los estudios entre 1982 y 1984. Fui la única mujer en mi promoción y una de solo dos estudiantes del Reino Unido en un grupo compuesto por personas de 30 nacionalidades distintas. Me encantó. Mostraba que en la industria del cuero había trabajo en todo el mundo. Como no tenía conexiones familiares con ninguna tenería, podía ir a cualquier lugar, lo cual me resultaba muy atractivo.

También hubo una desventaja. Todos los demás tenían mucha experiencia práctica en el taller de tenería y yo no tenía ninguna. Pero el curso era de lunes a viernes, de nueve a cinco, con mucho trabajo práctico y de laboratorio, además de la parte teórica. Te preparaba para salir y ser inmediatamente útil para alguna empresa; yo tenía la confianza de que podría hacerlo.

Cuáles fueron los aspectos más destacados de lo que pudo hacer con esa formación al ingresar al mundo laboral?

Al finalizar el curso, recibí cuatro ofertas de trabajo: una en Nueva Zelanda, dos en Italia y una en el Reino Unido, en Carr Tanning, en los Cotswolds. Varios gerentes estaban por jubilarse y la empresa no tenía un plan de sucesión. Me contrataron y acepté con gusto. Poco después, viajé a Australia, donde trabajé para Packer Leather. Estuve yendo y viniendo entre Australia y el Reino Unido durante un tiempo y tuve a mis dos hijos. Cuando regresé al trabajo a tiempo completo, fue en el BLC Leather Technology Centre en Northampton. Permanecí allí 11 años y terminé dirigiendo el área de formación. Fue allí donde conocí a mi amiga y colega Amanda Michel, quien falleció en 2017. Juntas fundamos nuestra propia empresa de formación y consultoría en cuero: Leather Wise.

Los proyectos en los que trabajamos incluyeron el diseño de una cualificación profesional nacional en cuero. También ayudamos a la marca de artículos de cuero Mulberry a implementar su programa interno de aprendizaje. Posteriormente, Amanda y yo redactamos material para el curso de máster ofrecido por el ICLT. Mantuve un vínculo con la Universidad de Northampton y me convertí en miembro de su grupo de enlace técnico. La universidad me otorgó un doctorado honorario en 2016. En 2009,



dejé Leather Wise y comencé a trabajar a tiempo completo en SATRA, una organización de investigación y ensayos, donde aún trabajo hoy como subdirectora de marketing. La IULTCS me nombró presidenta de su comisión de formación, la IUT, a finales de 2024..

¿Cuáles han sido los principales cambios en los últimos años en cuanto a la educación en cuero y el acceso a la misma?

Reutlingen y Northampton han sido grandes pérdidas. El Lederinstitut Gerberschule Reutlingen, en Alemania, cerró en 2011. La enseñanza de cursos de cuero en el ICLT de la Universidad de Northampton finalizó en el verano de 2025. Existen otras opciones educativas, por supuesto. Sin embargo, la IULTCS no tiene conocimiento exacto de qué está disponible actualmente a nivel mundial ni quién ofrece qué. Sabemos que hay cursos en Turquía, España y otros países, y que algunas instituciones imparten clases en inglés para hacerlas accesibles a estudiantes internacionales. Queremos determinar la mejor forma de apoyar y promover estos programas y atraer a más jóvenes hacia ellos.

Mis lazos con Northampton son importantes para mí y no me gusta ser demasiado crítica. El ICLT fue excepcional en lo que ofrecía, pero ¿era eso lo que la industria necesitaba? Al menos en el Reino Unido, nos hemos obsesionado con la idea de que todos deben ir a la universidad y obtener un título. El financiamiento universitario depende de eso. Pero no es una solución adecuada para todos. Creo que debemos ofrecer una gama más amplia de materiales didácticos sobre el cuero, con un acceso amplio y flexible. Las opciones no han sido lo suficientemente diversas a lo largo de los años.

¿La industria del cuero ha contribuido a esta falta de flexibilidad?

También ha habido grandes cambios en la industria, además de los cambios en la educación, y eso es importante. Muchas cosas se reducen al dinero. Las empresas están restringiendo cada vez más sus presupuestos, y la formación y la educación suelen ser las primeras en recortarse. Es una visión muy miope. Muchas empresas han asumido que deberían poder contratar candidatos recién salidos de las instituciones educativas, beneficiándose del producto final, sin contribuir realmente al proceso que forma ese producto. Hay excepciones; algunas empresas sí invierten.

Cuando se decidió cerrar el ICLT de Northampton, formé parte de un grupo informal llamado Supporters of Leather Education and Science (SOLES). Queríamos conocer la opinión del sector sobre esta decisión y ver si había alguna posibilidad de salvar al ICLT. En un momento dado, se convirtió en una red de más de 100 personas de 70 organizaciones distintas. Lo que ha surgido de esto, en mi opinión, es un mensaje claro: la industria necesita formación flexible, modular y práctica en tecnología del cuero. Y el componente práctico puede ser el mayor desafío. Actualmente, muchas empresas químicas están cubriendo ese vacío y proporcionando formación práctica.



¿Cuál ha sido, en su opinión, el impacto de estos cambios en la educación sobre el sector?

Aún no se han visto las consecuencias. Si no transmitimos todo este conocimiento, llegará un momento en que no quedarán personas que entiendan lo suficientemente bien el proceso de fabricación del cuero. Y sin ese entendimiento profundo, no habrá innovación. El curtido básico está bien documentado; se puede aprender a fabricar una pieza de cuero, pero necesitamos más que eso. A mi juicio, la mayor amenaza es que el aumento en la demanda de biomateriales pueda dar lugar, en el futuro, a una alternativa al cuero que sea incluso mejor que el cuero mismo. Seguiremos teniendo carne y residuos de la carne. Puede que una empresa de biomateriales encuentre una forma más eficiente de utilizar esos residuos, aprovechando el colágeno de un modo distinto. Si perdemos la educación, perdemos a las personas capaces de cuestionar eso.

La IULTCS ha indicado que uno de sus objetivos prioritarios es cultivar nuevas generaciones de científicos y profesionales del cuero. ¿Cómo piensa lograrlo? ¿Con qué apoyo del sector podrá contar?

Tal vez la enseñanza que existe actualmente en el mundo podría formalizarse más, mediante un currículo global. Quizá la IULTCS, como organismo internacional, podría desarrollar un paquete educativo global que se ubique bajo el paraguas de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). Pero primero debemos identificar lo que ya existe antes de inventar cosas nuevas. Mi instinto me dice que no hace falta reinventar la rueda. Todavía contamos con personas con un conocimiento profundo de la industria. También disponemos de buen material educativo en distintos formatos. Podemos desarrollar un paquete para la industria, lo que podría derivar en una cualificación profesional, tal vez incluso en una certificación de la IULTCS. Pero necesitaremos a alguien que lidere este proceso con firmeza y necesitaremos el respaldo de la industria.

Es difícil no relacionar la falta de liderazgo y de propósito común en el sector global del cuero con la impresión generalizada de que la industria recibe un trato injusto por parte de los legisladores y de muchas marcas de productos de consumo. ¿Qué le motiva a seguir trabajando y viajando para transmitir un mensaje positivo sobre esta industria? ¿Qué le da esperanza para el futuro?

Un aspecto sumamente positivo es la calidad de las personas que conforman nuestra industria y las relaciones que los profesionales del cuero son capaces de establecer. En este sector, los competidores pueden dialogar entre sí y disfrutar de la compañía mutua, algo que no he observado en otras industrias.



Las personas que trabajan con el cuero sienten una profunda pasión por este material, y esa pasión es lo que salvará la industria. Llegó un momento en que la colaboración se vuelve imprescindible, y hemos alcanzado ese punto en el ámbito del cuero. Es fundamental que las personas reconozcan la necesidad de compartir conocimientos y comprendan que ello no afectará su capacidad de competir. Ahí reside el futuro, y es un futuro respecto al cual me siento optimista.

Estoy agradecida de formar parte de esta industria; me ha brindado una carrera que he amado.

Dra. Christine Anscombe

*Presidenta de la Comisión de Formación de la *International Union of Leather Technologists and Chemists Societies (IULTCS)**

Crédito: SATRA